

Alberto Martín

Xavier Ribas. Santuario

Texto publicado en Camera Austria International, núm 98, verano 2007

Xavier Ribas (Barcelona, 1960) se dio a conocer con fuerza en la escena española a mediados de los años noventa con un excelente primer trabajo titulado *El séptimo día*. Se trataba de una amplia serie desarrollada en los alrededores de Barcelona que se centraba en la utilización por parte de la población de espacios marginales o periféricos como zonas de ocio durante el fin de semana. El registro de estos procesos de “apropiación” espontánea del territorio mediante la asignación de un uso no organizado, desvelaba al mismo tiempo la capacidad de los ciudadanos para habitar y construir el lugar. Desde entonces, la práctica documental de Xavier Ribas ha ido evolucionando y complejizándose hasta convertirse en una de las figuras más representativas e interesantes dentro del panorama de la fotografía española. Buena parte de esa trayectoria aparece recogida ahora en *Santuario*, un libro que reproduce la práctica totalidad de su producción fotográfica desde 1997 hasta 2003. Un conjunto de ocho series, que arranca justamente a partir de su proyecto sobre la periferia de Barcelona antes mencionado, y que ya dio origen a una publicación monográfica en su momento.

Los trabajos que aparecen en este volumen permiten ver cómo Xavier Ribas ha ido desarrollando una mirada que se aproxima al punto de vista del antropólogo, centrándose en la representación del juego de relaciones que se establecen entre el individuo y el territorio, especialmente en el contexto urbano. Lo que nos propone en sus imágenes son diversas lecturas de las prácticas y experiencias del espacio, aquellas que afloran cuando se transita por los límites entre el espacio público y el espacio privado, o por las periferias. Pero en sus últimos trabajos puede observarse además cómo su mirada dialoga también con el punto de vista del arqueólogo, indagando en el tejido de la ciudad entendido como *espacio sedimentado*, un depósito de memoria y capas de tiempo. Es precisamente en ese arco entre historicidad y biografía, entre conciencia histórica y experiencia personal, a la hora de abordar la representación de los lugares, donde mejor se manifiesta la densidad de la propuesta de Xavier Ribas.

Las ocho series que componen el libro son: *Habitaciones* (1997), *Flores* (1998-2000), *Piedras* (2000), *Umbrales* (2001-2002), *Londres* (2001-2002), *Santuario* (2002), *Fuegos* (2002) y, finalmente, un conjunto de imágenes tomadas en ciudades como Marsella, Roma o Berlín que aparecen agrupadas sin título. Se trata de series cerradas, formadas por un grupo relativamente reducido de imágenes, con un título escueto y aparentemente descriptivo que funciona, a la vista de las diversas piezas, como un indicio que se ve cargado de densidad y significado. A modo de ejemplo se pueden reseñar algunos de los trabajos reunidos.

Así en *Habitaciones* nos muestra las fachadas de algunos bloques de viviendas de Bellvitge, un barrio de la periferia de Barcelona. El título de la serie reinterpreta cada ventana de estas fachadas como habitaciones, la fachada así como un

umbral entre el hogar y la calle, entre lo público y lo privado, o como decía Ernst Bloch, “las ventanas son espejos con personas dentro”.

Flores y Piedras son dos series que podrían considerarse complementarias. En la primera fotografía las flores que se depositan en el margen de las carreteras como recuerdo-homenaje de algún accidente o fallecimiento. En la segunda, las piedras que hay al pie de algunos árboles y que han sido colocadas allí por los paseantes para sentarse a la sombra. En ambos casos se produce una transformación radical del lugar, de su naturaleza, por un simple acto del hombre. La identidad de los lugares, su esencia, aparece así ligada a la experiencia que desarrollamos sobre ellos. En ambos casos son actividades que se desarrollan en los márgenes, y son rituales que responden a un hábito, a una costumbre, a su manera son un “resto antiguo”, rastro de una relación del hombre con el territorio.

Santuario, serie que da título al libro, son imágenes de caminos de un área marginal donde se practica la prostitución, y *Fuegos*, tomas de arbustos quemados. En ambos casos las fotografías nos llevan a pensar, como hace Gilles Clément en su Manifiesto del Tercer paisaje, que todo “ordenamiento genera un residuo”.

Puede decirse que en este conjunto de trabajos Xavier Ribas nos propone reinstaurar la experiencia de los lugares y redefinir un concepto tan complejo como el de los umbrales, el espacio por antonomasia del tránsito y de los intersticios.